

Licanray, 24 de Marzo 1993.

Su Excelencia.

Dn. PATRICIO ALWIN A.  
PRESIDENTE DE LA REPUBLICA  
PALACIO DE LA MONEDA  
SANTIAGO

Estimado Dn. Patricio:

Por intermedio de la Pte. renuevo la invitación a celebrar los 10 años del HOGAR SANTO TOMAS APOSTOL, de Licanray.

En cartas de 2 Septiembre 1991, 19 Febrero 1992 y otras he invitado a S.E. a esta importante ceremonia en bien de valorar a los niños.


Si le pudiera gritar de lo más hondo del corazón y a todo pulmón le diría POR FAVOR DON PATRICIO VENGAAAAAAAAAAAAA, Y QUE ESTE GRITO LLEGUE HASTA EL CIELO.

Es importante el darle tiempo a los niños, que con gran esfuerzo y sacrificio van luchando con sus valores y antivalores para salir adelante. Es un trabajo muy difícil, pero gracias a Dios y al Gobierno que nos entrega los medios económicos, se puede llevar adelante esta obra de evangelización.

Le pido por favor hable con Dn. Francisco Cumplido y Sra., ellos han estado aquí y le podrán decir si vale la pena el sacrificio de venir. Hable con Mario Acuña, diputado de esta zona. Hable con Dn. Sergio Diez, senador, con Dña. Evelyn Matthei.

Le esperamos en Licanray y engordamos las gallinas para una rica cazuela.

Espero la Pte. tenga una muy buena acogida, le saluda atte. junto a la bendición de Dios.

  
Pbro. Jaime Morandé O'Reilly.  
casilla 611. Licanray.





Palacio de La Moneda,  
Santiago, Marzo 31 de 1993.

Reverendo Padre  
Jaime Morandé O'Reilly  
Hogar Santo Tomás Apóstol de Licanray  
Licanray

Estimado Padre Morandé:

He recibido su nueva invitación a asistir a la celebración de los 10 años del Hogar Santo Tomás Apóstol de Licanray.

Con la misma franqueza con que usted me dice que estoy "en pecado mortal absoluto" si no los visito, dispensable sólo por los niños del Hogar, le digo que realmente sería muy grato para mí poder disponer de mi tiempo de manera tal de poder pasar una tarde completa con usted y con los niños que se benefician de la obra evangelizadora y formadora que se realiza en el Hogar. Tengo la mejor opinión de la labor de rehabilitación ejercida por usted y por sus colaboradores, y soy sincero al decirle que valoro de igual manera a los niños formados en estos hogares que a los niños educados en el seno de una familia. Y más, si cabe, porque es mayor el esfuerzo que deben hacer para incorporarse a la sociedad.

Sin embargo, usted conoce, sin duda, las múltiples obligaciones que demanda el ejercicio de mi cargo. Por ello, lamentándolo mucho, porque aprecio su característica de "cura peleador por lo que es justo", debo decirle que no me es posible, por el momento, comprometerme a visitar el Hogar, y lo invito a confiar en la Divina Providencia respecto de la posibilidad de que mi visita se concrete durante lo que resta de mi período de Gobierno. Si así lo dispone Dios, con seguridad estaré visitándolo en Licanray.

Le ruego recibir, una vez más, mis felicitaciones por su abnegada labor y un cordial saludo a usted y a cada uno de los niños.

Atentamente,

*¡No escarmentaría ir!*

PATRICIO AYLWIN AZOCAR

